

HOMILÍA EN LA EPIFANÍA DEL SEÑOR – 2015.

CICLO “B”

LA MANIFESTACIÓN DE JESÚS A LOS MAGOS DE ORIENTE

I.- LAS LECTURAS

1.- Profeta Isaías 60,1-6. Isaías anuncia al pueblo que vive en tinieblas que Dios es luz y que lo iluminará. La gloria del Señor amanece sobre ti. La luz brilla en las tinieblas. Dejémonos alumbrar e iluminar por esta luz que nos conduce a la verdad y a la alegría. Compartamos la luz que viene de Dios y que hemos recibido para que nadie viva ni camine en las tinieblas.

2.- Salmo Responsorial 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13. Señor, se postrarán ante Ti todos los reyes de la tierra. También nosotros hemos de adorar al Señor ofreciéndole no cosas sino nuestra propia persona que es la ofrenda que le agrada a Dios. Con Cristo, en Cristo y por Cristo ofrezcamos a Dios nuestra persona y nuestra vida, transfiguradas y renovadas por la acción del Espíritu Santo.

3.- Carta de San Pablo a los Efesios 3,2-3a. 5-6. Ahora, en este tiempo, se ha revelado y manifestado que también los gentiles son coherederos de la promesa de Dios: Jesucristo es el Redentor y el Salvador de todos. Los hebreos y todos los hombres de toda raza, pueblo y nación son invitados a conocer a Jesucristo y a entrar en comunión con Él. Jesucristo ha venido al mundo para revelar a Dios y su misterio y para realizar el designio de salvación de Dios para la entera humanidad.

4.- Evangelio según San Mateo 2,1-12. Se presentaron en la ciudad de Jerusalén unos magos de Oriente preguntando donde ha nacido el rey de los judíos que ha nacido, pues hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo. Guiados por la estrella, llegaron hasta donde estaba el niño. Se postraron y lo adoraron, y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. También nosotros queremos llegar hasta el Niño Jesús para adorarlo y ofrecerle nuestros mejores dones.

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

1.- Jesús se manifiesta a todos los hombres

La solemnidad de la Epifanía consiste en la manifestación de Jesucristo a todos los hombres –judíos y gentiles- como Redentor y Salvador, como Luz que brilla en las tinieblas y en la noche.

Con la Luz de Cristo podemos ver, leer y entender la historia de amor, de gracia y de salvación de Dios en todas las culturas y lenguas, en todos los países y naciones de la tierra.

En el corazón de la Epifanía está Jesús que se manifiesta y se revela a todos los seres humanos como alegría y gozo, como vida y paz, como gracia y perdón.

Demos gracias a Dios que por amor nos ha enviado a su Hijo como el Emmanuel, “el Dios-con-nosotros”.

2.- Busquemos al Señor

¹ Busquemos al Señor en los pobres y necesitados: “Lo que hicieréis a uno de estos mis hermanos más pequeños a Mí me lo hacéis”.

Busquemos al Señor en la Iglesia y sus sacramentos, como ámbitos de presencia de Jesucristo..

Busquemos al Señor en su Palabra. La escucha de la Palabra es ámbito para encontrar al Señor.

3.- Promovamos una Iglesia misionera

Para desarrollar este punto de la homilía nos ha parecido muy conveniente ofrecer unos textos de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco: “La alegría del Evangelio” en los que nos ofrece unos criterios para evangelizar en esta “nueva etapa evangelizadora”.

*** La Iglesia misionera:**

“No puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor” y sin que exista un “primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización” (EN 19) (EG 110).

“El kerigma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad” (EG 177).

La evangelización es tarea de la Iglesia” (EG 111). Todos debemos participar en la realización de la evangelización. “Todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el campo que el Señor le pide, pero todos somos llamados a aceptar este llamado: salir de la propia comunidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20).

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primarean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan (...) La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primareado en el amor (cf. Jn.4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva” (EG 24).

*** La Iglesia es enviada por el Señor a evangelizar a todos.**

El Señor nos ha enviado a predicar el Evangelio a todas las gentes sin excluir a nadie: “haced discípulos míos a todas las gentes, bautizándolas...”(Mt.25).

“La Iglesia entera asume este dinamismo misionero y debe llegar a todos, sin excepciones” (EG 48). “Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo (...) Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida” (EG 49).

*** ¿A quiénes debe privilegiar la Iglesia?**

El Papa responde a este interrogante así: “Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que “no tienen con qué recompensarte” (Lc.14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio” y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que

decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos” (EG 48).

*** Día de los catequistas nativos y del IEME: “Catequistas, gozosos de anunciar el evangelio”**

Insertamos aquí unas palabras del IEME.

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. No puede haber Misión sin este encuentro profundo con Jesucristo. Encuentro profundo que llena nuestra vida de alegría y de esperanza, y llenándose nuestra vida de alegría y esperanza se produce una comunicación que a la vez inunda la vida de quienes nos rodean. El discípulo participa por completo de la vida de Cristo y se llena de su alegría.

Objetivos:

- celebrar la Solemnidad de Epifanía como Fiesta misionera por naturaleza, que provoca en los creyentes el deseo y gozo de anunciar a Cristo como Luz y sentido de la historia humana.
- Invitar a nuestras comunidades cristianas a reflexionar y tomar conciencia de la necesidad e importancia de la formación y cooperación con los líderes, delegados y catequistas en las Iglesias en Misión.
- Promover la animación misionera de nuestros presbiterios locales desde la actitud de “dar desde nuestra pobreza” para vivir con profundidad la dimensión universal de la “misión ad gentes”.

Epifanía es una fiesta misionera y por eso es necesario ir extendiendo esta Luz, encendiendo pequeñas luces de vida, de sueños, de esperanzas, prendiendo una luz total que es el Evangelio. No salir a llevar esta luz es dejar que las tinieblas y la oscuridad nos cerquen y consuman. Una oscuridad y una ceguera que también es contagiosa y que está causada por el modelo de civilización que vamos montando y que va excluyendo a personas. “Dios nos llama constantemente de las tinieblas a su luz admirable”.

Colabora en la Campaña de Epifanía 2015

Terminamos. Unidos en la plegaria.
Cáceres. 30 de diciembre de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz